Lo que de Real orden comunico a V. E. para su conocimiento y efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 17 de Enero de 1929.

MARTINEZ ANIDO

Señor Director general del Instituto técnico de Comprobación y Restricción de tóxicos.

Departamento de Estadísticas Sanitarias de la Dirección general de Sanidad.

La mortalidad en España durante 1929.

Los datos recogidos por la Jefatura Superior de Estadística permiten ya establecer el siguiente avance sobre la biología de la Nación española durante el año pasado.

El número de nacidos vivos fué de 653 571, el de nacidos muertos 21.153, y el de personas fallecidas por todas causas 407.421, lo que supone un excedente de nacidos vivos sobre fallecidos de 246 150 individuos. La cifra correspondiente para 1928 fué de 253.068, es decir, que en los años que corremos la población de la Nación aumenta simplemente por ese concepto a razón de 1/4 de millón por año.

Los más importantes índices demográficos y sanitarios han sido en 1929 para el conjunto de las cincuenta provincias: NATALIDAD 28,92 por 1.000 habitantes (29,67 en 1928, y 34,85 en 1901); MORTINATALIDAD 31,4 nacidos muertos por cada 1.000 nacidos vivos y muertos (30,8 en 1928, y 23,4 en 1901); MORTALIDAD POR TODAS CAUSAS 18,03 por 1.000 habitantes, es decir la cifra más baja registrada en toda la historia demográfica del país (18,40 en 1928 y 27,72 en 1901); MORTALIDAD INFANTIL, 123 fallecidos de menos de un año de edad por cada 1.000 nacidos vivos, asimismo la cifra más baja registrada (125 en 1928, y 186 en 1901).

Debe destacarse por su indudable importancia sanitaria la mortalidad producida por la viruela. Solo ocurrieron **tres defunciones por esta causa en toda la Nación durante 1929 contra más de 5.000 a comienzos del siglo, y más de 1.000 aun no hace media docena de años.**

Por cada 100 000 habitantes fallecieron en el año:

17,3 de fiebre tifoidea (20,8 en 1928, y 15,4 en 1901).

2,5 de paludismo (3,3 en 1928, y 21,3 en 1901).

16,2 de sarampión (21,3 en 1928, y 29,2 en 1901).

1,0 de escarlatina (1,4 en 1928, y 6,1 en 1901).

5,1 de coqueluche (7,7 en 1928, y 20,9 en 1901).

5,4 de difteria (6,1 en 1928, y 33,9 en 1901).

24,3 de gripe (15,4 en 1928, y 64,1 en 1901).

136,4 por todas tuberculosis (30.822 fallecidos) (139,0 en 1928, y 210,0 o sean 39.082 personas fallecidas en 1901).

49,0 por meningitis simple (55,0 en 1929, y 107,9 en 1901).

124,8 por congestión; hemorragia y reblandecimiento cerebral (130,6 en 1928, y 173,1 en 1901).

80,6 por bronquitis aguda (75,6 en 1928, y 139,3 en 1901).

42,5 por bronquitis crónica (39,5 en 1928, y 94,3 en 1901).

43,0 por neumonía (39,5 en 1928, y 94,3 en 1901).

160,0 por otras enfermedades del aparato respiratorio (147,2 en 1928 y 145,1 en 1901).

2,9 por apendicitis y tiflitis (3,0 en 1928, y 2,0 en 1901).

12,8 por hernias y obstrucciones intestinales (12,7 en 1928, y 15,9 en 1901).

16,0 por cirrosis hepática (15,9 en 1928, y 18,3 en 1901).

60,1 por debilidad congénita y vicios de conformación (62,3 en 1928, y 73,0 en 1901).

29,5 por muertes violentas excepto suicidios (29,9 en 1928, y 39,3 en 1901).

Por otra parte las tasas de los conceptos siguientes presentan un curso ascendente para lo que va de siglo:

70,0 por cáncer y otros tumores malignos (70,3 en 1928, y 42,4 en 1901).

168,9 por enfermedades orgánicas del corazón (163,4 en 1928, y 149,1 en 1901).

56,9 por nefritis y mal de Bright (56,7 en 1928, y 33,3 en 1901).

La diarrea y enteritis en menores de dos años ha permanecido estacionaria, alrededor de la cifra 35,6, que es la correspondiente al año 1929, para todo el periodo en que es posible estudiarla, 1907-1929, cuando las tasas se calculan en función de 1.000 niños con aquel límite de edad.

La tasa de suicidios para 1929 por 100 000 habitantes (3,5) es menor que la del año anterior (3,9) pero es preciso notar que ambas están calculadas sobre datos provisionales, que seguramente aumentarán al transformarse en definitivos. El suicidio como causa de muerte sigue una marcha ascendente en España siendo la última tasa definitiva que conocemos (6,5 en 1926) más del triple de la correspondiente al año 1901 (2,1).

La septicemia puerperal va en decrecimiento: 20,0 en 1929; 22,0 en 1928, y 32,7 en 1901 todas ellas referidas a 1000 nacidos en el año correspondiente.

La senilidad va aumentando en su representación proporcional (5,0 en 1929, 4,9 en 1928, y 1,9 en 1901 todas ellas expresadas como tanto por ciento de las defunciones por todas causas). Las enfermedades desconocidas o mal definidas siguen un curso—utilizando la misma representación—inverso: 1,9 en 1929, 1,9 en 1928 y 5,4 en 1901. Mas la interpretación del fenómeno para estas dos rúbricas requeriría consideraciones impropias de este mero avance.